

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN CALLE PARRA ALTA DE CARTUJA N16 Y 8 (GRANADA)

INMACULADA RODRÍGUEZ GARCÍA *
ELENA NAVAS GUERRERO*
M^aREYES ÁVILA MORALES*
M. PAZ DE MIGUEL IBÁÑEZ**

Resumen: Durante las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar de la calle fueron localizadas 45 sepulturas, en diferente estado de preservación, pertenecientes a la necrópolis de Puerta Elvira.

Abstract: During the archeological excavations carried out in the lot of street Parra Alta 45 sepulchres were located, in different preservation state, belonging to the necropolis of Puerta Elvira.

SITUACIÓN DEL SOLAR Y CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ZONA

La parcela sometida a intervención arqueológica se sitúa fuera de la ciudad amurallada musulmana, pero dentro de los límites extensos del cementerio islámico más importante de Granada, la Necrópolis de la Puerta de Elvira. Se trata del más importante de todos los cementerios ubicados en Granada, situado extramuros, junto a la Puerta de Elvira. Según Gómez Moreno y Torres Balbás, este cementerio fue creado en el siglo XIII por **Saad ben Malik** (1); ambas cuestiones son puestas en duda por A. Díaz y J.A. Lirola (2) según estos dos autores existen referencias en las fuentes bibliográficas sobre la utilización de este cementerio desde el siglo X. Las fechas de estas primeras inhumaciones son dudosas pero no las inhumaciones realizadas durante el siglo XII que si quedan demostradas por estos autores mediante un apéndice con los nombres de unos cuarenta inhumados, así como las fuentes bibliográficas de donde se recoge la información. El cementerio ha recibido también el nombre de **Rawdat (al-faqih) Sa'd b. Malik** y de **Sahl b. Malik**.

A la existencia del cementerio se debe la abundancia de mezquitas y rábitas cercanas. Sólo alrededor de la Puerta de Elvira había cuatro: la de **al-Qassar**, la de **al-Hawra** (del Álamo), la de **al-Qalaqa** (del Insomnio) y la de **bab Ilbira** (3).

Resulta interesante la descripción que hace el médico Jerónimo Münzer, en el siglo XV, sobre la extensión del cementerio del que dice que es dos veces mayor que la ciudad de Nuremberg y que su parte antigua está plantada de olivos, y la más moderna sin árboles; en cuanto a las sepulturas describe que las inhumaciones de los ricos son cuadradas y a modo de jardines cerradas con muros de piedras (4) (raudas).

Convertidos los musulmanes al cristianismo tras la rebelión de 1499, se abandonaron los cementerios islámicos y todos los habitantes de Granada se entierran al lado de sus parroquias, intramuros.

Los Reyes Católicos, por cédula fechada en Sevilla el 14 de abril de 1500, concedieron a los frailes jerónimos el ladrillo y piedra que había en el "onsario" de la puerta de Elvira para la obra de su monasterio. Por Real Cédula de 20 de septiembre del mismo año se clausuraron los cementerios islámicos de la ciudad, y por otra del 15 de octubre de 1501, promulgando las Ordenanzas de Granada,

los Reyes Católicos cedieron para ejidos de la ciudad "todos los osarios en que se acostumbraban enterrar los moros". Se convirtieron en cantera de los nuevos edificios, sobre todo iglesias, del primer tercio del siglo XVI: San Jerónimo, San Cristóbal y Santo Domingo. El espacio de este cementerio fue ocupado por nuevas construcciones como el cercano Hospital Real (1511), el hospital de S. Lázaro (comenzó a construirse en 1514) y el convento de los Capuchinos (fundado en 1615). Y alrededor de estos edificios empezaron a aparecer nuevas barriadas.

CARACTERÍSTICAS DE LA INTERVENCIÓN

Las labores de campo llevadas a cabo en el solar que nos ocupa, han sido realizadas por las arqueólogas Inmaculada Rodríguez García y Elena Navas Guerrero, además de contar con la colaboración en la limpieza, acondicionamiento, embalaje y transporte de los restos óseos con las arqueólogas M^aReyes Ávila Morales e M^aIsabel Mancilla Cabello. La intervención arqueológica se ha llevado a cabo del 15 de abril al 9 de junio de 2004.

El solar posee una superficie de 260 m², si bien la superficie susceptible de excavación se ve sensiblemente disminuida ya que ha de tenerse en cuenta el perímetro de seguridad que debe alcanzar los 2 metros en todo el solar. Teniendo en cuenta todas estas circunstancias se ha trabajado en dos sectores de 8 x 6m. siendo ampliadas en zonas puntuales para un mejor reconocimiento de las estructuras funerarias localizadas. Con posterioridad ambos sectores de excavación fueron ampliados siendo excavada la superficie distante entre ellos, que poseía unas dimensiones de 3 x 8 m. y la zona libre entre el sector 1 y la calle Parra Alta, con unas dimensiones de 3 x 6,5 m..

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA Y ESTRUCTURAL

En líneas generales y atendiendo a la estratigrafía y los complejos estructurales documentados a lo largo de la intervención se obtiene la siguiente secuencia estructurada en fases y períodos:

Fase I: Período Medieval. S.XIII-XIV

A lo largo de la intervención arqueológica se ha detectado una gran concentración de complejos funerarios de época medieval en el solar, alcanzando un total de 45 sepulturas distribuidas en los dos sectores de intervención arqueológica y en las ampliaciones practicadas. Toda la zona excavada presenta índices similares en cuanto a la aglomeración de estructuras de este tipo, sin embargo en el área central del solar la aglomeración es menor, aunque la causa parece ser una mayor densidad de elementos estructurales de época contemporánea que habrían destruido los restos.

La distancia entre sepulturas es escasa llegando a adosarse en multitud de casos, compartiendo incluso elementos estructurales. La

mayoría de los enterramientos no poseen cubierta, debido, posiblemente a la nivelación del terreno para la construcción de la vivienda (Fase II).

Se localizan dos momentos de enterramiento de la *Maqbarat Bab Ilbira*. La mayoría de los individuos exhumados se rigen por el patrón de enterramiento musulmán con orientación NEBSW y depositados en decúbito supino lateral derecho, con brazos flexionados apoyados sobre la pelvis y piernas también flexionadas. Algunos de ellos no se encuentran en esta posición, sin duda esta excepción se debe simplemente a que el cuerpo bien se moviera en el momento de la deposición o bien durante el proceso de descomposición en un ambiente aeróbico.

Algunas de estas tumbas presentan restos de clavos, lo que indica que llevaban ataúd, aunque no se conservan restos de madera.

Aunque todas las tumbas adoptan el mismo patrón de deposición del cuerpo no presentan los mismos patrones constructivos presentando variedades entre sí con el empleo de distintas técnicas constructivas, utilizando los mismos materiales (ladrillo, arenisca y mortero de tierra). Este hecho ha de tenerse en cuenta con relación a varios condicionamientos de tipo socio-económico, religioso, etc.

Una gran parte de los complejos funerarios se han visto afectados por la construcción de diferentes elementos (cimentaciones de muros y canalizaciones, en su mayor parte) de la vivienda de época contemporánea, alterando estratos y rompiendo las sepulturas.

Las tipologías de enterramiento localizadas en el solar son:

- 1.B Tumbas excavadas en fosa simple, sin delimitación estructural y sin cubierta.
- 2.- Tumbas excavadas en fosa simple, sin delimitación estructural y cubierta de arenisca.
- 3.B Tumba en fosa de tierra delimitada por laterales de arenisca.
- 4.- Tumba en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En algunos casos aparecen restos de cubierta de arenisca.
- 5.- Tumba en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo y revoco parcial de yeso al interior.
- 6.- Tumba con ataúd depositado en fosa simple.
- 7.- Tumba con estructura de lajas de arenisca en posición vertical y ladrillos adosados al exterior sentados de canto y en horizontal. El suelo está formado por una capa de mortero de cal grasa de color amarillo.
- 8.- Tumba con estructura de lajas de arenisca de gran tamaño dispuestas en posición vertical, con cubierta de arenisca.

En cuanto al estado de conservación de los restos óseos pertenecientes a estas sepulturas, en líneas generales presentan un grado de conservación muy malo, si bien los huesos procedentes de las inhumaciones que poseen o han conservado su cubierta demuestran un índice de mantenimiento algo más elevado. En muchos casos las estructuras y los restos depositados en su interior ha sido alterados por elementos constructivos de las Fase II, como ocurre con los C.E.F. 23, 24, 25, 26, 27 y 28, que han sido seccionados por la cimentación del muro de la vivienda .

Fase Ia

Esta fase se corresponde con el momento más antiguo de enterramiento del cementerio localizado en el solar. Numéricamente es menos representativo ya que tan solo se han detectado 6 sepulturas pertenecientes a este momento de enterramiento.

Las sepulturas se depositan directamente sobre un estrato estéril desde el punto de vista arqueológico. Se trata de una tierra limosa de color marrón y tonalidad media con algunos guijarros de pequeño tamaño. En el estrato asociado directamente a las sepulturas aparecen algunos fragmentos cerámicos de época medieval y romana, con un alto grado de rodamiento.

La descripción de los Complejos Estructurales Funerarios que pertenecen a esta fase de la necrópolis son:

* C.E.F. 05: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se depositan los restos de un individuo adulto (R.H.-04); de él se conservan parte de las extremidades inferiores y el brazo derecho. Presenta un estado de conservación muy malo. Sobre él se ubican parcialmente los C.E.F. 07 y 08 (Fase Ib).

* C.E.F. 06: Enterramiento en fosa delimitada por lajas de arenisca dispuestas en vertical. Se conserva parcialmente y sobre ella se superpone el C.E.F. 07 (Fase Ib). No se localizan restos óseos al interior.

* C.E.F. 14: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se depositan los restos de un individuo adulto (R.H.-10); de él se conservan parte de la caja torácica, algunas vértebras y el brazo derecho fragmentado. Presenta un estado de conservación muy malo. Se encuentra afectada por la E-001 (muro; Fase II).

* C.E.F. 21: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se depositan los restos de un individuo anciano (R.H.-30) seccionado a la altura de la rodilla por la E-002 (muro; Fase II). Presenta un estado de conservación muy malo. Sobre él se ubican parcialmente el C.E.F. 22 (Fase Ib).

* C.E.F. 25: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se depositan los restos de un individuo adulto (R.H.-24) del que se conservan parte de las extremidades inferiores ya que ha sido seccionado por la E-001 (muro; Fase II); al otro lado del muro se localiza parte del cráneo de este individuo. Presenta un estado de conservación muy malo.

* C.E.F. 39: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se depositan los restos de un individuo adulto (R.H.-37) del que se conserva el torso y las extremidades superiores. Presenta un estado de conservación muy malo. Sobre él se localiza parcialmente el C.E.F. 40 (Fase Ib).

Fase Ib

Esta fase documenta un momento más reciente de la necrópolis, fechado también en época nazarí. Como pertenecientes a esta fase se han documentado 39 sepulturas, muy afectadas por la construcción de una vivienda de época contemporánea.

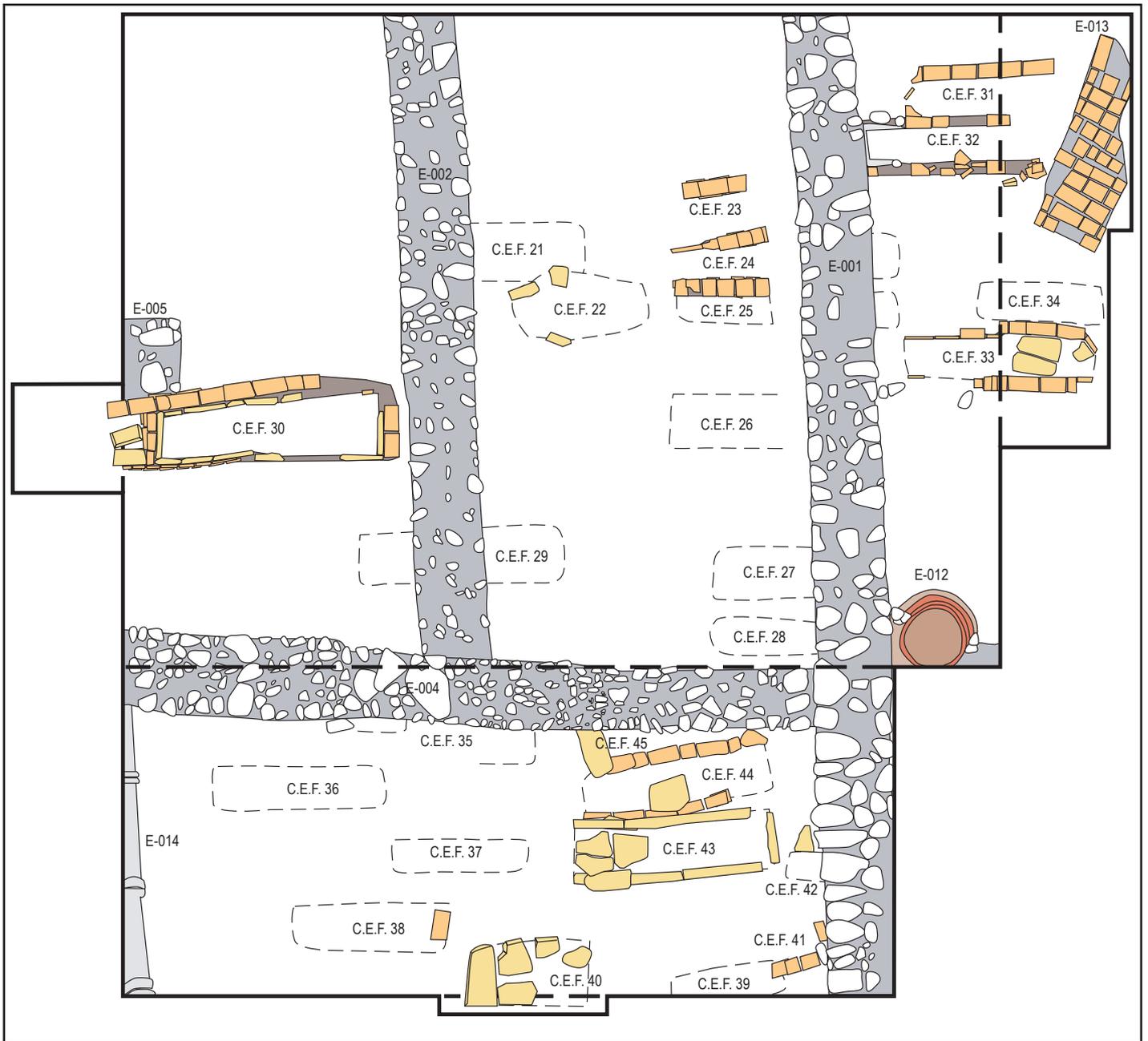


Figura 1. Planta general del sector 01.

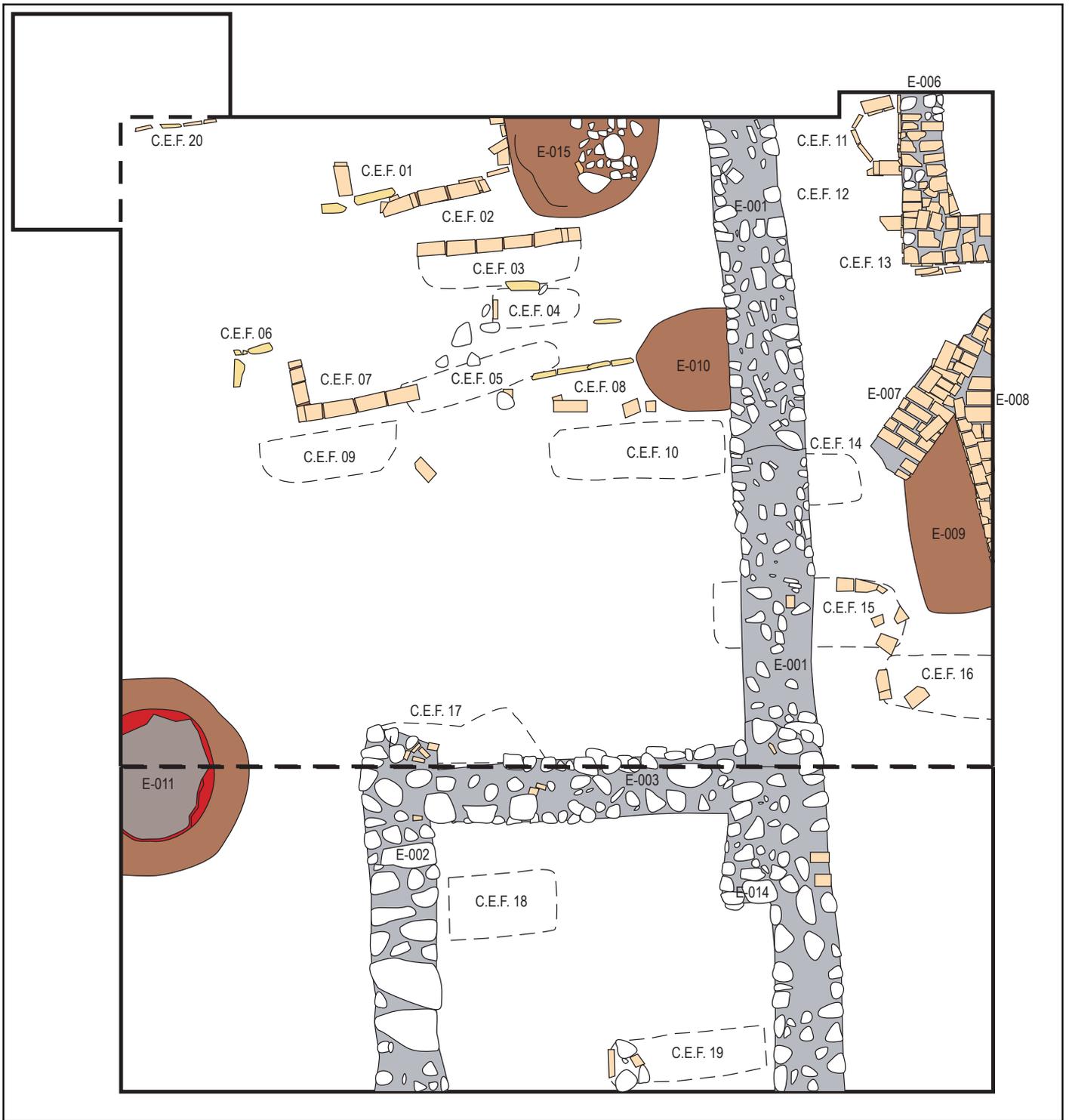


Figura 2. Planta general del sector 02.



Lámina I. Vista general del sector 01.

La descripción de los Complejos Estructurales Funerarios que pertenecen a esta fase de la necrópolis son:

* C.E.F. 01: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo y laja de arenisca. En su interior no se localizan restos óseos.

* C.E.F. 02: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto R.H.-01 pertenecientes a las extremidades inferiores, vértebras, costillas y parte de los brazos. Su estado de conservación es muy malo.

* C.E.F. 03: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo y laja de arenisca. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto R.H.-02 pertenecientes a las extremidades inferiores, vértebras, costillas y parte de los brazos. Su estado de conservación es muy malo.

* C.E.F. 04: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto R.H.-03 que pertenecen a la cadera, torso y extremidades superiores. Su estado de conservación es muy malo.

* C.E.F. 07: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior no se localizan restos óseos.

* C.E.F. 08: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de lajas de arenisca y ladrillo. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto R.H.-06 pertenecientes a las extremidades inferiores. Su estado de conservación es muy malo.

* C.E.F. 09: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior aparecen restos óseos que pertenecen a las extremidades inferiores de un individuo adulto R.H.-13. Su estado de conservación es muy malo.

* C.E.F. 10: Enterramiento con ataúd posicionado en fosa simple. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto R.H.-07 y restos de clavos. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 11: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto (R.H.-08; fragmentos del cráneo). Su estado de conservación es muy malo. Se encuentra alterada por la E-006 (muro; Fase II).

* C.E.F. 12: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior no se localizan restos óseos. Se encuentra alterada por la E-006 (muro; Fase II).

* C.E.F. 13: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto (R.H.-09; extremidades inferiores). Su estado de conservación es muy malo. Se encuentra alterada por la E-006 (muro; Fase II).

* C.E.F. 15: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior aparecen restos óseos que pertenecen al torso de un individuo adulto R.H.-28. Su estado de conservación es muy malo. Se encuentra alterada por la E-001 (muro; Fase II).

* C.E.F. 16: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior aparecen restos óseos que pertenecen al torso de un individuo adulto R.H.-11. Su estado de conservación es muy malo.

* C.E.F. 17: Enterramiento con ataúd posicionado en fosa simple. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto R.H.-12 y restos de clavos. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 18: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior aparecen restos óseos en un pésimo estado de conservación que pertenecen a un individuo anciano R.H.-14. Se encuentra alterada por la E-002 (muro; Fase II).

* C.E.F. 19: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior aparecen restos óseos de un individuo anciano R.H.-15. Se encuentra alterada por la E-001 (muro; Fase II).

* C.E.F. 20: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de arenisca. En su interior no se localizan restos óseos.

* C.E.F. 22: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de arenisca. En su interior no se localizan restos óseos de un individuo anciano. Se encuentra parcialmente sobre el C.E.F.21.

* C.E.F. 23: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto (R.H.-22; extremidades inferiores). Su estado de conservación es muy malo. Se encuentra alterada por la E-001 (muro; Fase II).

* C.E.F. 24: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto (R.H.-23; extremidades inferiores y cráneo). Su estado de conservación es muy malo. Se encuentra alterada por la E-001 (muro; Fase II).

* C.E.F. 26: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto (R.H.-25; extremidades inferiores). Su estado de conservación es muy malo. Se encuentra alterada por la E-001 (muro; Fase II).

* C.E.F. 27: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto (R.H.-26; extremidades inferiores). Su estado de conservación es muy malo. Se encuentra alterada por la E-001 (muro; Fase II).

* C.E.F. 28: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se localizan restos óseos de un individuo adulto (R.H.-27; extremidades inferiores). Su estado de conservación es muy malo. Se encuentra alterada por la E-001 (muro; Fase II).

* C.E.F. 29: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se localizan restos óseos de un individuo anciano (R.H.-28) seccionado a la altura de la cadera por la E-002 (muro; Fase II). Su estado de conservación es muy malo.

* C.E.F. 30: Enterramiento con estructura de lajas de arenisca en posición vertical y ladrillos adosados al exterior sentados de canto y en horizontal. El suelo está formado por una capa de mortero de cal grasa de color amarillo. En su interior se deposita un individuo anciano (R.H.-29) muy degradado.



Lámina II. CEF-030

* C.E.F. 31: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior se localizan restos óseos de dos individuos ancianos (R.H.-05 y 16). Los restos óseos del primero parecen ocupar los pies de la sepultura. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 32: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo y revoco parcial de yeso al interior. Se localizan restos óseos de dos individuos (R.H.-17 y 18). Los restos óseos del primero ocupan los pies de la sepultura. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 33: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo y cubierta de arenisca. En su interior se localizan restos óseos de un individuo anciano (R.H.-05 y 16). Los restos óseos del primero parecen ocupar los pies de la sepultura. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 34: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. Se localizan restos óseos de un individuo (R.H.-20) de los que se conserva la zona superior. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 35: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. Se localizan restos óseos de un individuo (R.H.-35) de los que se conserva la zona superior. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 36: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. Se localizan restos óseos de un individuo (R.H.-33) de los que se conserva la zona superior. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 37: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. Se localizan restos óseos de un individuo (R.H.-32; extremidades inferiores). Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 38: Enterramiento en fosa simple sin cubierta; la cabeza reposa sobre un ladrillo. Se localizan restos óseos de un individuo (R.H.-34). Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 40: Enterramiento en fosa simple con cubierta de arenisca. En su interior no se localizan restos óseos.

* C.E.F. 41: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior no se localizan restos óseos. Se ubica parcialmente sobre el C.E.F. 39 (Fase Ia).

* C.E.F. 42: Enterramiento en fosa simple sin cubierta. En su interior se localizan restos óseos pertenecientes a los pies y extremidades inferiores seccionadas (R.H.-38).

* C.E.F. 43: Enterramiento con estructura de lajas de arenisca de gran tamaño dispuestas en posición vertical, con cubierta de arenisca. En su interior se localiza R.H. 39. Su estado de conservación es malo.

* C.E.F. 44: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo y cubierta de arenisca. En su interior no se localizan restos óseos de tres individuos que se corresponden con una mujer adulta (R.H.-40) que conserva en su interior un individuo infantil nonato (R.H.-41) y al exterior, a la altura del pecho, se localiza un individuo infantil neonato. Presentan un estado de conservación malo.

* C.E.F. 45: Enterramiento en fosa de tierra delimitada por laterales de ladrillo. En su interior no se localizan restos óseos de un individuo adulto (R.H.-36). Presenta un estado de conservación medio a pesar de encontrarse afectado por la E-004 (muro; Fase II).

ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LOS RH-40 Y RH-41 (CEF-44)

Introducción

La presencia de restos humanos identificados como pertenecientes a mujeres embarazadas en necrópolis antiguas, aunque no es un hecho excepcional, sí presenta una reducida frecuencia. Desde una perspectiva multidisciplinar consideramos que la publicación de cada caso permitirá llegar a conocer la incidencia de esta mortalidad en diferentes contextos cronoculturales. Las referencias publicadas de casos de embarazadas se recogen en el artículo de Malgosa *et al.* (2004). En varias ocasiones hemos hablado con diferentes colegas que habían identificado embarazadas en sus excavaciones, pero que consideraban que eran casos poco significativos y, por diferentes circunstancias, permanecen inéditos.

En nuestro caso disponemos de los restos de una mujer embarazada que fue identificada durante la excavación, lo que permitió una recogida minuciosa de los restos óseos. Igualmente, se documentó el ritual, su estado de conservación, la relación con otras sepulturas y los desplazamientos de los restos óseos debidos a procesos tafonómicos.

Objetivos

Una vez realizada la exhumación de una mujer de la que se había determinado su estado de gestación, nos propusimos identificar los datos antropológicos y paleopatológicos de la mujer. Igualmente, la identificación del número de fetos hallados, su estado de conservación y su edad gestacional.

Buscamos la discriminación, entre la existencia de más de un feto justificando la presencia de materiales óseos en diferentes partes de la sepultura, o los procesos tafonómicos como causa del desplazamiento de algunas partes del esqueleto fetal.



Lámina IV. Dispersión de los dos conjuntos de restos fetales.



Lámina III. CEF-043, 044 y 045

Diseminados por la zona son igualmente visibles algunos restos óseos asociados a estos niveles de tumbas. Evidentemente este hecho está relacionado con los movimientos de tierra producidos por la construcción de época posterior.

No es posible documentar la fase de abandono que sufre la necrópolis tras la conquista cristiana ya que el nivel de arrasamiento producido por la Fase II (construcción de la vivienda de época contemporánea) ha destruido cualquier posible huella.

Fase II: Período Contemporáneo. S.XIX-XX.

A nivel planimétrico la fase contemporánea se corresponde con las cimentaciones de una vivienda ubicada en el solar previa a la intervención arqueológica y a la red de saneamiento de aguas residuales. Estas construcciones provocan que el nivel superior de ubicación del cementerio musulmán (Fase I) quede afectado de forma importante, registrándose remociones de tierra y distorsiones en la estratigrafía lo cual queda patente en los revueltos de materiales cerámicos asociados a ellos.

Los sectores excavados evidencian la existencia de un varias estancias de la vivienda, delimitadas por muros que forman ángulo de 90°, con una cimentación a base de guijarros de mediano tamaño y mortero de cemento (E-001, 002, 003, 004 y 006). Se detecta, además, la cimentación de varios de los pilares de carga del edificio (E-005 y 014). No se conservan suelos ni alzados de muros, aunque sí quedan restos de la red de saneamiento que estaría formada por varias canalizaciones (atarjeas) de ladrillo (E-007, 008 y 013) y dos tinajas (E-011 y 012).

La escasa cerámica asociada a estos niveles alcanza una cronología amplia, desde el siglo XIII al XX, debido, como hemos anotado anteriormente, a los movimientos de tierra ocasionados para la construcción de la vivienda.

Material y método

Tras la excavación y registro del contexto arqueológico se procedió a la exhumación de los restos esqueléticos, identificando de forma individualizada los materiales fetales que se presentaban en diferentes zonas de la sepultura.

Procedimos al lavado de los materiales que nos fueron entregados de la sepultura 44. Tras su secado, se realizó la reconstrucción de los restos óseos que lo permitían.

Elaboramos una ficha al uso en la que se recogía el estado de conservación por partes anatómicas de la mujer. El cráneo se encontraba en una matriz de tierra, hecho que favorecía su conservación hasta que fue realizada su limpieza, observando el gran estado de fragmentación del mismo. Las costillas, vértebras y pelvis presentaban diferente grado de destrucción, pudiendo en algunos casos realizar su reconstrucción parcial.



Lámina V. Restos fetales del conjunto localizado en la pelvis y proximidades.

Los rasgos antropológicos confirmaron una pelvis y un cráneo de características claramente femeninas (Ferembach *et al.*, 1979; Buikstra y Ubelaker, 1994). Recogimos la presencia de patología no relacionada con la gestación.

Igualmente, se elaboró una ficha en la que se recogían los datos antropológicos de los materiales óseos fetales, que se conservaban en dos conjuntos diferenciados. Su conservación era deficiente debido a la fragilidad de los restos.

Tomamos varias medidas de los huesos largos lo que nos permitía aproximarnos a la edad gestacional según las propuestas de diferentes autores (Fazekas y Kósa, 1978; J. Jeanty (En Callen, 1997: 783)). A partir de estos datos las fórmulas utilizadas indican una edad fetal de entre 36-38 semanas, tomando como referencia los percentiles medios. La localización de una clavícula que pudo ser reconstruida, nos permitió la obtención de una longitud máxima de 40 mm. Para este hueso se ha propuesto que su longitud en milímetros equivale a las semanas de gestación (S. Yarkoni *et al.* (En

Glanc *et al.*, 2000: 331)), por lo que nos indicaría una edad fetal de 40 semanas.

Resultados

De la sepultura 44 de la excavación realizada en la calle Parra Alta de Granada, se han estudiado restos esqueletizados de dos individuos.

El primero de ellos una mujer adulta, en la que se identificó la pérdida dental antemortem del diente 36, con el alvéolo totalmente cicatrizado; así como una caries en el cuello de la cara mesial de la 46. Se observa la presencia de pequeños osteofitos en dos vértebras dorsales y en dos lumbares (L4-L5). Como variantes no métricas se identifican la presencia de un hueso wormiano en sutura lambdoidea; la ausencia de fusión de las epífisis acromiales de ambas escápulas (White y Folkens, 2000: 427).

Como hemos indicado los restos fetales fueron localizados en dos áreas de la sepultura, si bien las características antropométricas, la falta de duplicidad de restos óseos y el haber podido reconstruir una clavícula cuyas dos mitades se encontraban en cada uno de los conjuntos, nos permite afirmar que se trata de un solo individuo, cuya edad gestacional correspondería con un feto a término.



Lámina VI. Restos fetales que tienen correspondencia clara de los dos conjuntos.

Conclusiones

El trabajo realizado nos indica que estamos ante la inhumación de una mujer musulmana en las últimas semanas de gestación, conservando la mayoría de las partes fetales intrapelvis o a su lado.

La causa de su muerte no tiene que estar directamente relacionada con el embarazo, por lo que no podemos descartar la existencia de traumatismos accidentales o enfermedades infecciosas que pueden ser causa de una muerte rápida sin que dejen huellas en el esqueleto. No obstante, debido a la evidencia de estar ante una mujer en las fases finales de su embarazo, debemos considerar

que la causa de muerte pudo estar relacionada con él. Durante el tercer trimestre de gestación encontramos ciertas patologías asociadas que pueden causar la muerte materno-fetal, tales como la placenta previa, el desprendimiento prematuro de placenta, las toxemias y la existencia de otras patologías intercurrentes (Cararach, 1982: 702-704). Además debemos añadir todas las posibles distocias relacionadas directamente con el parto que sin una asistencia obstétrica especializada pueden desencadenar la muerte del feto, de la mujer o de ambos.

Por otra parte se ha descartado la hipótesis inicial sobre la existencia de dos fetos, uno en la pelvis y otro próximo a la cabeza. Debemos justificar el desplazamiento de los restos fetales en la sepultura por los procesos tafonómicos sufridos durante su esqueletización, quizás por la acción de animales o por pequeñas filtraciones de agua.

CONCLUSIONES Y APORTACIONES HISTÓRICAS DE LA INTERVENCIÓN

La información obtenida en el solar es muy completa, ya que se ha definido con claridad un grupo de compartimentaciones de

una vivienda de los siglos XIX-XX, además de localizar una fase de ocupación, de época medieval, que afecta al momento de uso de la zona como cementerio. La documentación extraída de ellas suponen importantes avances en el conocimiento de los sistemas de enterramiento, los rituales funerarios y el periodo de uso del cementerio en época medieval al tiempo que completan la información obtenida en otras excavaciones realizadas en la zona. En términos generales los resultados obtenidos permiten confirmar la extensión de la necrópolis musulmana, ya conocida en esta zona por las fuentes históricas escritas.

Cabe destacar la inexistencia de objetos de adorno personal en las sepulturas tales como aretes, pendientes y otros objetos metálicos y vítreos como sí ocurre en algunas zonas excavadas de la necrópolis (Avda. Constitución-Triunfo, 1990; Hospital Real, 1991) por lo que se obvia hacer cualquier posible comentario sobre la diferenciación sexual o social de los individuos inhumados.

En relación a los objetivos previos a la intervención, cobra especial importancia las anotaciones recogidas sobre la profundidad en la que se registra el nivel geológico y su configuración en planta.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSQUE MAURIEL, JOAQUÍN: *Geografía Urbana de Granada*. Edición facsímil. Introducción Horacio Capel. Universidad de Granada. 1988.
- DÍAZ, A. Y LIROLA DELGADO, J.A.: "Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí", en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, n03. Granada, 1989.
- GÓMEZ MORENO, MANUEL: *Guía de Granada*. Tomos I y II. Archivum. V Centenario. Universidad de Granada. Servicio de Publicaciones. 1994.
- HENRÍQUEZ DE JORQUERA, FRANCISCO: *Anales de Granada*. I. Edición preparada por A. Marín Ocete. Granada. 1934.
- JIMENEZ MATA, M0 CARMEN: *La Granada Islámica*. Universidad de Granada. Diputación Provincial de Granada. Granada, 1990.
- LAFUENTE ALCÁNTARA, M.: *El libro del viajero en Granada*. Granada. 1843.
- LÓPEZ LÓPEZ, MANUEL: *La necrópolis musulmana de la Puerta de Elvira (Granada)*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Prehistoria y Arqueología. 1995.
- MÜNZER, JERÓNIMO: *Viaje por España y Portugal (1494-1495)*. Trad. esp. Julio Puyol. *Boletín de la Real Academia de la Historia*. LXXXIV, fasc. 1 (1924).
- SECO DE LUCENA PAREDES, LUIS: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de la Alhambra. Granada. 1975.
- TORRES BALBÁS, LEOPOLDO: *Ciudades Hispanomusulmanas*. Dirección General de relaciones culturales. Instituto Hispano-Arabe de Cultura. Madrid. 1985.
- TORRES BALBÁS, L.: "Paseos por la Alhambra. Una necrópolis nazarí: la Rauda". *Archivo español de Arte y Arqueología*. II. N16, (sept.-dic. 1926).
- TORRES BALBÁS, L.: "El Alminar de la Iglesia de San José". *Obra dispersa I. Al-Andalus. Crónica de la España musulmana*, 2. 1982.

NOTAS

1. Gómez Moreno, Manuel: Guía de Granada, Tomo I. Archivum, V Centenario. Universidad de Granada. Servicio de Publicaciones. pp.333-334; y Torres Balbás, Ciudades Hispanomusulmanas, p.274.
2. A. Díaz y J.A. Lirola, "Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios...", pp.110-112.
3. A. Díaz y J.A. Lirola, "Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios...", p.113.
4. MÜNZER, Jerónimo (1987): Viaje por España y Portugal (1494-1495). Reino de Granada. Granada. p.91. Igualmente describe las prácticas rituales gasl (lavado del cadáver), kafn (amortajamiento) y dafn (inhumación), ya que asiste al sepelio de un musulmán en este cementerio en el año 1494.